

SESIONES ORDINARIAS

2004

ORDEN DEL DIA N° 877

COMISION DE ENERGIA Y COMBUSTIBLES

Impreso el día 26 de agosto de 2004

Término del artículo 113: 6 de septiembre de 2004

SUMARIO: **Empresa** Nacional de Energía (ENARSA). Expresión de satisfacción por su creación. **Castro y otros.** (3.713-D.-2004.)

Jarque. – Claudio Lozano. – Juliana I. Marino. – Héctor T. Polino. – José A. Roselli.

Dictamen de comisión

INFORME

Honorable Cámara:

Honorable Cámara:

La Comisión de Energía y Combustibles ha considerado el proyecto de declaración de la señora diputada Alicia Castro y otros señores diputados, por el que se expresa satisfacción ante la decisión del Poder Ejecutivo de constituir la Empresa Nacional de Energía (ENARSA); y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

La Comisión de Energía y Combustibles al considerar el proyecto de resolución de la señora diputada Alicia Castro y otros señores diputados, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en sus fundamentos, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Sala de la comisión, 12 de agosto de 2004.

Jesús A. Blanco.

Jesús A. Blanco. – Alfredo C. Fernández. – Juan C. Gioja. – Rosana A. Bertone. – Juan C. Bonacorsi. – Irene M. Bosch de Sartori. – Lilia E. M. Cassese. – José C. G. Cusinato. – Zulema B. Daher. – Gustavo D. Di Benedetto. – Julio C. Humada. – Juan M. Irrazábal. – Carlos A. Larreguy. – Alfredo A. Martínez. – Diego H. Sartori. – Ricardo A. Wilder.

FUNDAMENTOS

Proyecto de declaración

Señor presidente:

La Cámara de Diputados de la Nación,

DECLARA:

Su satisfacción ante la decisión del Poder Ejecutivo Nacional de constituir la Empresa Nacional de Energía (ENARSA), lo que representa el punto de partida hacia la recuperación de la soberanía energética y el proceso de integración latinoamericana.

El martes 11 de mayo el gobierno anunció la decisión de crear una empresa nacional de energía. Este posicionamiento del presidente Kirchner representa la solución a un problema cuya historia se remonta a la época de las privatizaciones, en relación a la prestación de servicios públicos.

A partir de la reforma regulatoria y la privatización del sector energético a comienzos de la década del '90, se han acumulado una serie de efectos distorsivos de gran importancia que terminaron resintiéndose severamente la prestación del servicio mencionado; entre ellos, la insuficiente inversión en transporte, tanto de electricidad como de gas, y la conformación de un mercado oligopólico, que al igual que en otros sectores, concentró la producción de hidrocarburos. A esto se agregó la carencia de políticas de mediano y largo plazo para el sector energético por parte de los sucesivos gobiernos, a pesar de su carácter estratégico.

Alicia A. Castro. – Jesús A. Blanco. – Miguel L. Bonasso. – Margarita O.

Luego de la devaluación, varias empresas del sector fueron beneficiadas, ya que no sufrieron incrementos proporcionales en los costos de sus insumos energéticos. Sin embargo, a partir de la situación de crisis desatada, las empresas recurrieron a maniobras de retención de la producción, para presionar por un aumento de tarifas. Esas especulaciones de las productoras, que buscan así mejorar los precios, aprovechando el crecimiento de consumo que se habría verificado en el primer trimestre de 2004, son las evidencias que indican que el problema de suministro que atraviesa la Argentina no responde en lo esencial a restricciones técnicas de la oferta.

Un Estado activo debe aventar estas maniobras, aplicando las regulaciones y controles que requiera cualquier mercado no competitivo y especialmente éste por su carácter estratégico; caso contrario, el suministro de un insumo esencial para la población, como es la energía, se encontrará en riesgo, como resultado de una puja de intereses sectoriales.

La paralización de las inversiones de prospección de reservas de hidrocarburos exige que la sociedad y el Estado constituyan los recursos necesarios para resolver el problema. Las mayores retenciones eventuales sobre las exportaciones de gas podrían ser la base de esa estrategia que en la mayoría de los países productores de América latina se resuelve a través de la gestión estatal.

La Argentina debe asumir el debate actual: el futuro perfil energético del país, luego del masivo vuelco hacia el consumo de gas ocurrido en la década del '90, que se reflejó en la disminución del horizonte de reservas disponibles. La necesidad de adoptar medidas para corregir las distorsiones que ocasionó el marco regulatorio, en particular lo referente a capacidad de transporte de gas y energía eléctrica colocan a la Argentina en la obligación de adoptar cuanto antes una estrategia de crecimiento con equidad.

ENARSA aparece como la respuesta a la necesidad del Estado de administrar los hidrocarburos. Se pueden compensar muy bien los gastos, y los costos del funcionamiento que demande ENARSA, ya que estará conformada por 53% de representación estatal, 12% por las provincias y el 35% por capital privado, a partir de su participación en la Bolsa de Buenos Aires. La empresa podrá asociarse y establecer alianzas estratégicas, tanto con el sector privado como con empresas de otros países. Asimismo, estará estructurada sobre unidades de negocios para el tratamiento de temas específicos en materia de petróleo, hidrocarburos, electricidad, infraestructura y energías alternativas.

La Argentina tiene gran potencialidad en materia de desarrollo de hidrocarburos. Tenemos aproxima-

damente tan sólo el 10 % de estos recursos explotados y explorados.

Para el funcionamiento de ENARSA, la experiencia de los vecinos países resulta ser una ventaja comparativa respecto a los mercados del resto del mundo. Venezuela cuenta con trayectoria en la exploración petrolera en tierra; y Brasil, en exploración *off shore*.

Sabemos de la necesidad de contar con buenos inversores, pero sabemos que los mismos, aparecen cuando la propuesta es rentable. El capital inicial está estimado en alrededor de 200 millones de pesos.

ENARSA deberá ir ocupándose del desarrollo y utilización de energías alternativas, como el hidrógeno, anticipándose el perfil energético de los próximos 20 o 30 años. Y todo esto a partir de la confluencia virtuosa en una empresa nacional entre estado, privados y sectores académicos. Será fundamental el desarrollo de un banco de datos para la recuperación de los datos geológicos y geofísicos.

La Argentina se autoabastece y tiene un excedente que permite exportar hidrocarburos, pero para ello es el Estado quien tiene que conducir ese proceso de desarrollo productivo que genera una renta petrolera para beneficio de la sociedad en su conjunto. El caso de Petrobras es más que elocuente: tiene capital mayoritariamente privado. Sin embargo, el estado brasileño tiene *royalties* de 38%, contando con independencia de esos *royalties* para invertir en nuevos yacimientos. El proyecto de ENARSA, un desafío de mediano y largo plazo, depende de los actores que se puedan convocar desde el bloque regional, y del tipo de intervención que haya. Hay tecnología disponible para exploración *off shore* y en tierra. De acuerdo a lo manifestado por su flamante presidente, Exequiel Espinosa, ENARSA tendrá que responder a las siguientes premisas: lograr un enfoque nacional integrado con alto rendimiento económico, valuación social, e incremento de la producción en 200 millones de barriles diarios en el período 2004/2014.

Por todo lo expuesto, se solicita la aprobación del presente proyecto de declaración, siendo conscientes que decisiones como ésta son las que colocan a nuestro país en el camino de recuperación de la soberanía de los recursos naturales, permitiendo una administración racional de los mismos y la satisfacción de las demandas de la sociedad.

Alicia A. Castro. – Jesús A. Blanco. – Miguel L. Bonasso. – Margarita O. Jarque. – Claudio Lozano. – Juliana I. Marino. – Héctor T. Polino. – José A. Roselli.